

XXXVI

LA CUESTION SOCIAL

Vueltos á Xico, discurríamos una mañana de esta suerte, contemplando las lagunas de-secadas y convertidas en vegas fertilísimas que este año se esperaba produjesen un millón doscientos mil pesos, sólo de maíz:

Esta inmensa llanura da trabajo á muchos millares de indios que viven en los pueblecitos de las faldas de las montañas. Pequeño es el jornal. Apenas llega á una peseta española; pero peor será cuando la electricidad y las máquinas vengan á hacer innecesario su trabajo.

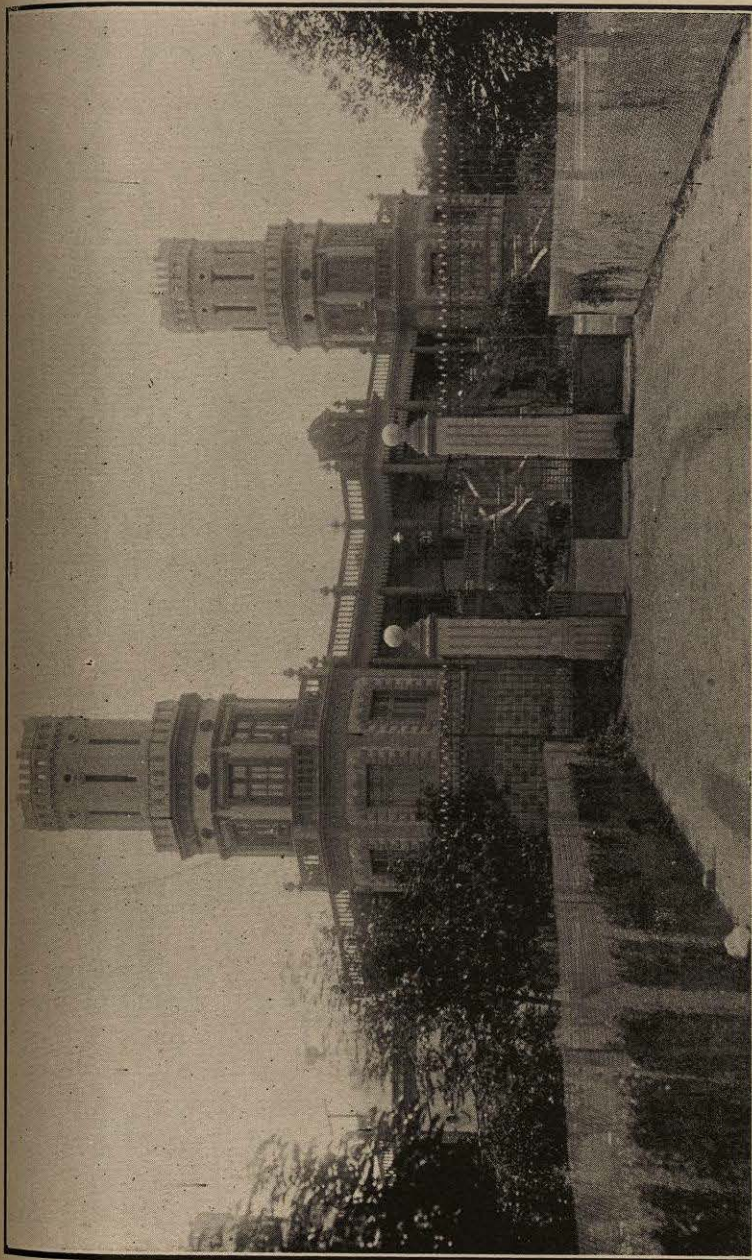
--Se dedicarán á otra cosa, contestará alguno.

Pero ¿á qué cosa que no sea acaparada por los grandes capitales y explotada por las máquinas?

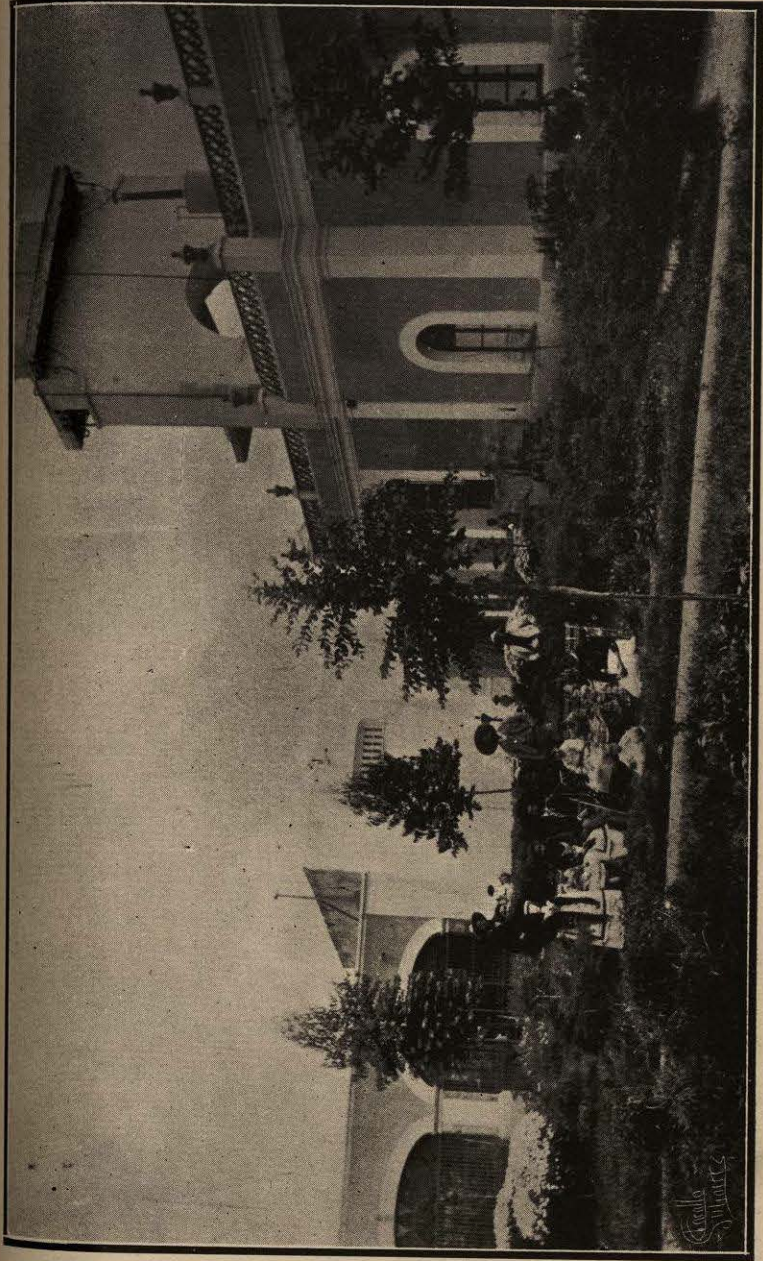
Cuando esto era laguna los indios se dedicaban á pescar; ahora con el sudor de su ros-

tro consiguen algunos reales; mañana, ni pescado ni dinero.

¿Habrá que sustituir la antigua sopa de los conventos por el rancho de los cuarteles ó de los municipios socialistas?



PALACIO DE XICO



ZOQUIAPAM

Studio
S. J. H. & Co.

XXXVII

IDOLOS Y ESQUELETOS

Al trabajar la tierra de la laguna se encuentran á menudo ídolos y esqueletos de indios.

¡Cuántas batallas se habrán librado, á través de los siglos, sobre las aguas que cubrían estas llanuras y cuántas piraguas se habrán ido á pique con sus guerreros y sus dioses durante aquellas luchas encarnizadas!

Los jardines del palacio de Xico están adornados con los ídolos extraños sacados de la laguna.

Cortés atravesó este mar interior hace cuatro siglos con sus bergantines; don Iñigo lo desecó y lo sembró de maíz. Los dos son grandes; pero mayor es la gloria de Dios que resplandece sobre las nieves eternas de estos volcanes que vieron sin inmutarse las peleas salvajes de los indios, la marcha atrevida y gloriosa de los conquistadores y los esfuerzos colosales del que de una laguna infecta hizo uno de los mayores graneros del nuevo mundo.

XXXVIII

"LA SAUTEÑA"

Además de esas fincas inmensas que hemos visto, tiene don Iñigo, en la frontera de Tejas y á orillas del río Bravo, otra hacienda llamada "La Sauteña," cuya extensión es de quinientas mil leguas cuadradas. Mucho más grande que la Isla de Cuba.

Y se propone gastar allí cuatro millones de pesos en canales de riego, obra colosal que ha de empezar este año mismo.

Después aquello se dedicará á plantíos de algodón, de trigo y de maíz.

Los canales para el riego tendrán 22 metros de ancho en la base.

Si esto no es portentoso, como obra de un hombre inteligente, tenaz y enérgico, no sabemos qué podrá serlo.



EN XICO



MERCADO INDIO DE CHALCO.

XXXIX

UN MERCADO INDIO

Chalco es un pueblecillo que está cerca de las haciendas de don Iñigo y en el cual presenciarnos un mercado indio muy original.

Celebrábase en la plaza pública y al aire libre.

Indios é indias llevan todos cubierta la cabeza con un gran sombrero de paja, con las alas caídas y la parte superior muy puntiaguda como los de los charros.

El traje mejicano que usan blancos y mestizos tiene algo de indio; pero mucho más de andaluz, con detalles que, á mi juicio, resultan extravagantes.

En el mercado de Chalco se vendía loza del país. Estaban los indios bastante adelantados en alfarería antes de la conquista. Después no han progresado nada.

También se vendían allí esteras y frutas muy variadas. Los higos chumbos los presentaban

ya mondados, y el maíz y las habas de Mayo ya cocidas.

En varios restauranes al aire libre se vendían raciones de unas cosas muy raras á tres centavos.

Y á pesar de haber en aquel mercado una gran multitud, no se oía ruido alguno. Los indios son silenciosos en extremo. Ni siquiera para facilitar la venta de sus mercancías abren la boca. ¿Si serán, como se ha dicho, descendientes de los indios verdaderos y estarán próximos á llegar al estado de nirvana?



CHALCO